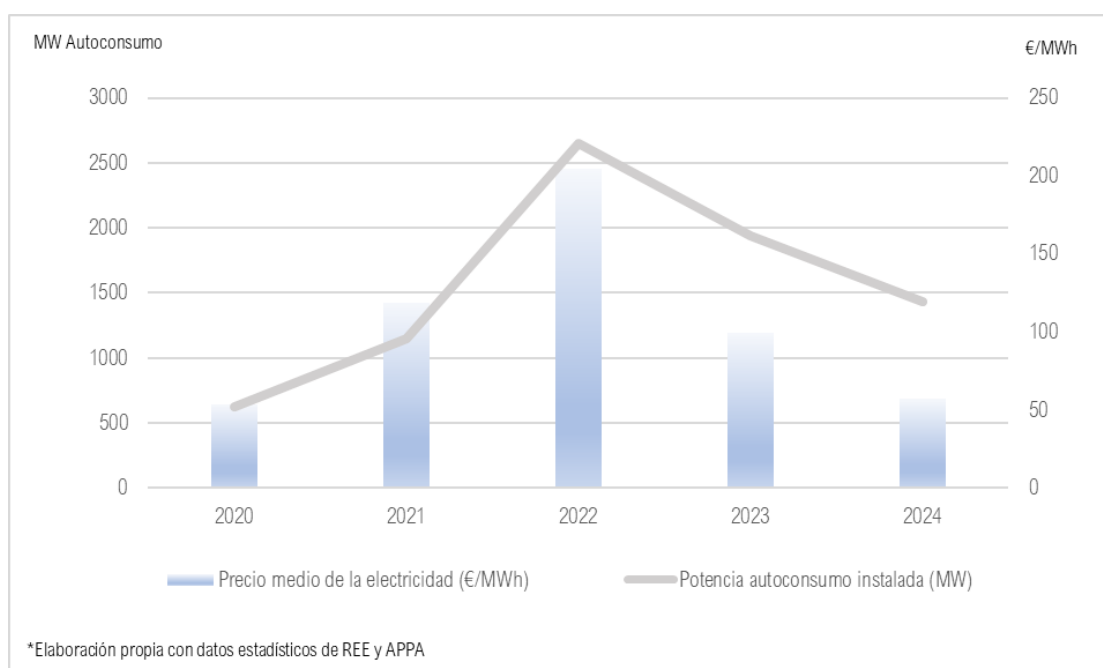


¿El autoconsumo agoniza?

Según se desprende del [informe anual de APPA del 2024](#), persiste la desaceleración del autoconsumo en España, tal como muestran los resultados del informe, en el sector doméstico, tan solo se ejecutaron 73.400 instalaciones (346 MW), con una caída interanual de aproximadamente el 35 % respecto a las instalaciones ejecutadas en el año 2023, así como también ocurre, en el sector comercial/industrial, con tan solo 6.028 instalaciones (1085 MW) ejecutadas en el 2024, que representan una caída de cerca del 26 % con respecto al año 2023.

Estos datos aún son más decepcionantes si se comparan con los resultados obtenidos en el año 2022, que fue el año récord en la implantación del autoconsumo en España, con un total de 2649 MW instalados, como consecuencia del desbocado aumento del coste de la energía eléctrica, provocado eminentemente por el inicio de la guerra en Ucrania.

En este contexto, si comparamos la evolución del precio medio de la electricidad, con la serie histórica de implantación de autoconsumo en España, una vez consolidada su regulación (año 2020), podríamos establecer que el declive del autoconsumo, puede ser una tendencia natural, dado que en las condiciones actuales del mercado, **existe cierta correlación entre el coste de la electricidad y la implantación de autoconsumo**, o lo que es lo mismo, a mayor coste de la electricidad, más autoconsumo y viceversa, tal como podemos observar en la gráfica representativa de la evolución anual de estos dos factores.



Circunstancia que nos permite mostrar una visión realista de la evolución y horizonte del autoconsumo en España, que inevitablemente irá asociada al coste de la electricidad, donde el precio de la electricidad presenta una tendencia a la baja para los próximos años, según las previsiones de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) descritas en el [Boletín Anual de Mercados a Plazo de Energía Eléctrica en España \(Balance 2023\)](#); tendencia que para el autoconsumo, únicamente podrá corregirse con mayores incentivos fiscales a este tipo de inversiones y la simplificación de la tramitación y acceso a la red de distribución para las instalaciones de autoconsumo superiores a 100 kW.

Dicho esto, podemos afirmar que, a pesar de la ralentización de la demanda, **en ningún caso el autoconsumo es una solución obsoleta, colapsada o con tendencia a desaparecer**, sino todo lo contrario, es una solución con una amplísima potencialidad de implantación, en un parque de más de 25 millones de viviendas, de las cuales más de 9 millones son de tipo unifamiliar, y un sector comercial/industrial que sigue rentabilizando este tipo de inversión.

En definitiva, la demanda está ligada a la necesidad, y hoy por hoy, el coste de la energía eléctrica no está entre las preocupaciones principales de los españoles, en consecuencia, el ritmo de implantación del autoconsumo se ha ralentizado, pero ha conseguido consolidar una base de mercado estable y un amplio potencial por desarrollar.